Instrumentos para el estudio de la Biblia
XVII

Takamitsu Muraoka

SIRÍACO CLÁSICO

GRAMÁTICA BÁSICA CON CRESTOMATÍA

evd
verbo divino

SIRÍACO CLÁSICO
GRAMÁTICA BÁSICA CON CRESTOMATÍA

INSTRUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Serie publicada bajo los auspicios de la
Asociación Bíblica Española

SIRÍACO CLÁSICO
GRAMÁTICA BÁSICA CON CRESTOMATÍA

por

TAKAMITSU MURAOKA

Traducido por
FEDERICO MOISÉS COLAUTTI

evd
verbo divino

En memoria de mi querido profesor
y
verdadero hombre de bien
Chaim Rabin ז"ל
(1915-1996)
Profesor de hebreo
Universidad Hebrea, Jerusalén

CONTENIDOS

Prefacio xiii

Prefacio a la segunda edición xvii

Bibliografía citada en la gramática y en la crestomatía xix

Abreviaturas xxiii

Títulos abreviados de los documentos siríacos citados en las secciones morfosintáctica y sintáctica de la gramática xxv

Algunas sugerencias prácticas xxvii

PRIMERA PARTE: ESCRITURA Y FONOLOGÍA 1
§ 1. General 1
§ 2. Alfabeto 2
§ 3. Pronunciación. Las consonantes 4
§ 4. Las vocales y su modo de escritura 5
a) Punto diacrítico 5
b) Letras vocálicas 5
c) Signos vocálicos 6
§ 5. Otros signos gráficos 8
a) *quššaya* vs. *rukkaḵā* 8
b) *seyame* 8
c) *linea occultans* (marheṭana) y mehaggeyana 9
d) Signos de cantilena 9
e) Signos de puntuación 9
§ 6. Algunas aclaraciones sobre la fonología 9
A) Reglas de la supresión de vocales 9
B) *e* cambia por *a* 10
C) Alaf como inicial de palabra 10

D) Yod como inicial de palabra 10
E) Diptongos 10
F) Estructura de la sílaba 10
G) Consonantes dobles 10
H) Pronunciación fricativa de las seis consonantes oclusivas 11
I) Partículas proclíticas monoconsonánticas 11
J) Aféresis de algunas guturales 11
K) Elisión de /ʾ/ en la secuencia CʾV 12
L) Elisión de /ʾ/ en la secuencia VʾC 12
M) Asimilación de consonantes 12
N) Asimilación y metátesis 13
O) Acentuación de las palabras 14

SEGUNDA PARTE: MORFOLOGÍA 15
§ 7. Raíz 15
§ 8. Geminación de los radicales iguales en segunda y tercera posición . 15
Pronombres 16
§ 9. Pronombres personales independientes 16
§ 10. Formas enclíticas 16
§ 11. Pronombres personales sufijos 17
§ 12. Pronombres personales unidos al verbo 17
§ 12a. Pronombres reflexivos 18
§ 12b. Pronombres recíprocos 18
§ 13. Pronombres demostrativos 18
§ 14. Interrogativos 18
§ 15. Pronombre relativo 19
§ 16. Pronombres posesivos independientes 19
§ 17. Declinación de sustantivos y adjetivos 19
§ 18. Estado 20
§ 19. Dos formas temáticas alternativas 20
§ 20. Una *y* extra delante de la terminación femenina 20
§ 21. Terminación plural masculina del estado enfático *-ayyā* 21
§ 22. Formas absolutas y constructas de las palabras con plural masculino en estado enfático terminando en *-ayyā* 21
§ 23. Plural masculino en estado enfático terminando en *-ānē* 21
§ 24. Sustantivos y adjetivos femeninos de tercer radical Yod o Wau 21
§ 25. Base plural ampliada *-wāṯā* 22
§ 26. Plural con *h* extra 23
§ 27. Discordancia entre el género y su morfología 23
§ 28. Final femenino arcaico terminando en *-ay* 24
§ 29. Género gramatical y sexo natural 24
§ 30. Patrones de formación de sustantivos y adjetivos 25
§ 31. Patrón *qv̆ṭl* 25
§ 32. Patrón *qāṭv̆l* 26
§ 33. Patrón *Qṭāl* 27

§ 34. Patrones *Qṭil, Qṭēl, Qṭayl* 27
§ 35. Patrones *Qṭul, Qṭol* 27
§ 36. Patrón *Qv̆ṭṭvl* 27
§ 37. Patrón con cuatro o más radicales 28
§ 38. Patrones con prefijos y sufijos 28
§ 39. Diminutivos 29
§ 40. Unión de los pronombres personales sufijos 29
§ 41. Dos conjuntos de pronombres sufijos 30
§ 42. Reglas de aplicación 30
§ 43. Algunos sustantivos irregulares de uso común 32
§ 44. Numerales 34
a) Cardinales 34
b) Ordinales 35
c) Fracciones 36
§ 45. Algunos numerales con sufijos pronominales 36
§ 46. Preposiciones 36
§ 47. Adverbios 37
El verbo 37
§ 48. Conjugación verbal: general 37
§ 49. Seis patrones 37
§ 50. Pasivo 38
§ 51. Participio 39
§ 52. Infinitivo 39
§ 53. Clases de conjugaciones 40
§ 54. Afijos de la inflexión: visión general 40
§ 55. Verbo regular triconsonántico 41
§ 56. Supresión de la vocal temática 42
§ 57. Beghadhkephath y la conjugación verbal 42
§ 58. La regla de *e* > *a* y la conjugación verbal 43
§ 59. Verbos de segunda Alaf 43
§ 60. Verbos de tercera Alaf 43
§ 61. Verbos de primera Nun 44
§ 62. Verbos de primera Alaf 45
§ 63. Verbos de primera Yod 46
§ 64. Verbos de tercera Yod 48
§ 65. Verbos de segunda Wau o Yod 49
§ 66. Verbos geminados 50
§ 67. Algunos verbos anómalos comunes 51
§ 68. Verbos con pronombres objetivos sufijos 51

TERCERA PARTE: MORFOSINTAXIS Y SINTAXIS 55
§ 69. Sustantivo: Género 55
§ 70. Sustantivo: Número 55
§ 71. Sustantivo: Estado 55

§ 72. Formas alternativas de expresar determinación e indeterminación ... 56
§ 73. Estado constructo y perífrasis construida con -ܕ 57
§ 74. Pronombre personal independiente con verbos conjugados 58
§ 75. Pronombres personales que se refieren a objetos impersonales 58
§ 76. Interrogativos seguidos por -ܕ 58
§ 77. Pronombre relativo ܕ 59
§ 78. Preposición más -ܕ usada como conjunción 59
§ 79. Pasivo impersonal 60
§ 80. Conjugación Eth- con sentido transitivo 60
§ 81. Perfecto 60
§ 82. Imperfecto 61
§ 83. Participio 61
§ 84. Participio pasivo 62
§ 85. Tiempo compuesto: ܟܬܰܒ ܗܘܳܐ /kṯav wā/ 63
§ 86. Tiempo compuesto: ܟܳܬܶܒ ܗܘܳܐ /kāṯev wā/ 63
§ 87. Tiempo compuesto: ܗܘܳܐ ܟܳܬܶܒ /hwā kāṯev/ 63
§ 88. Tiempo compuesto: ܢܶܟܬܽܘܒ ܗܘܳܐ /neḵtov wā/ 63
§ 89. Tiempo compuesto: ܢܶܗܘܶܐ ܟܳܬܶܒ /nehwē kāṯev/ 63
§ 90. Sustantivos expandidos 64
§ 91. Expansión a través de 64
a) adjetivo atributivo 64
b) pronombre demostrativo 64
c) numeral cardinal 64
d) otros cuantificadores 65
e) otro sustantivo o locución -ܕ 65
f) locución sustantiva transformada en un sufijo pronominal 65
g) posición del adjetivo con respecto a una locución sustantiva ampliada 66
h) expansión por una proposición -ܕ 66
§ 92. Concordancia gramatical 66
§ 93. Negación 67
§ 94. Pasiva 69
§ 95. Aposición 69
§ 96. Expansión del adjetivo 69
a) por un intensificador 69
b) a través de una locución constructa 70
c) grado comparativo 70
d) adjetivo sustantivado 70
§ 97. Expansión de los verbos 70
a) objeto directo ocasionalmente señalado por la preposición -ܠ 70
b) objeto pronominal sintéticamente unido al verbo 71
c) objeto directo pronominal ‘los/las’ ܐܶܢܘܢ o ܐܶܢܶܝܢ 71
d) objeto directo pronominal de un participio señalado por -ܠ 71
e) señalador de un objeto directo pronominal de un infinitivo 71

f) objeto directo pronominal de un verbo distinto de un participio señalado por -ל 71
g) uso proléptico de pronombres 71
h) doble objeto directo 72
§ 98. Verbos expandidos por otros elementos distintos a locuciones sustantivas o pronombres 72
a) por un infinitivo 72
b) por un imperfecto 72
c) por -ד + imperfecto 72
d) por un participio 72
e) verbos de sentidos o percepción intelectual 72
f) complemento objeto 73
g) complementación asindética 73
h) complementación a través de un participio circunstancial 74
i) objetos afines 74
j) infinitivos sin Lamadh 74
§ 99. Verbos expandidos por adverbios o sus equivalentes 74
§ 100. Preposiciones modificadas por locuciones preposicionales o adverbios 75
§ 101. Estructura de la proposición 75
§ 102. Proposición nominal general 75
§ 103. Proposición nominal bipartita 75
§ 104. Proposición nominal tripartita 76
§ 105. Cuatro patrones tripartitos 76
§ 106. Supresión o retención del sujeto pronominal 77
§ 107. Sentido estructural de varios patrones de proposiciones nominales 77
§ 108. Proposición nominal cuatripartita 78
§ 109. Existencia, ubicación y יֵשׁ 78
§ 110. Función focalizadora del enclítico הִנֵּה 79
§ 111. Proposiciones relativas sin antecedente 79
§ 112. Prolepsis 80
§ 113. Oraciones compuestas 81

EJERCICIOS 83

SOLUCIÓN DE LOS EJERCICIOS 85

PARADIGMAS DE LOS VERBOS 93
I. Verbo regular triconsonántico 94
II. Verbos de tercera Yod 97
III. Verbos de segunda Wau/Yod 99
IV. Verbos geminados 101
V. Verbos regulares con sufijos objetivos 102
VI. Verbos de tercera Yod con sufijos objetivos 104

ÍNDICE DE MATERIAS 111

BIBLIOGRAFÍA (seleccionada por S. P. Brock) 115

CRESTOMATÍA 1*
1. Una inscripción de Serrîn (73 d.C.) 1*
2. La gran inundación en noviembre de 201 d.C.: de los archivos de Edesa 2*
3. Un acto de venta en pergamino de Dura Europos (243 d.C.) 5*
4. La tentación de Abraham (Génesis 22,1-19) 9*
5. La resurrección de Lázaro (Juan 11,1-57) 11*
6. De *Un discurso sobre el destino* por Bardaiṣan 16*
7. La odas de Salomón: Odas 11 y 42 ..... 23*
8. Los hechos de Judas Tomás 27*
9. Sexta demostración de Afraates: sobre los monjes 38*
10. Comentario de Efrén sobre Génesis 22 ..... 43*
11. Santiago de Seruj sobre el apóstol Tomás 45*
12. Algunas sentencias jurídicas (¿s. VII?) 47*
13. Job de Edesa sobre el sueño (alto s. IX) 48*
14. Išhoʿdad de Merv sobre Juan 11 ..... 49*
15. Algunos relatos divertidos 52*
16. Gramática de Bar Hebreo 53*

GLOSARIO 57*

ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS 81*

PREFACIO

No es necesario quizá buscar demasiado para encontrar una o dos razones que expliquen por qué el siríaco ejerce todavía una fascinación en no pocas personas. Entre las lenguas semíticas, es una de las que más documentos nos ha legado, junto con el árabe, el acadio y el hebreo. Si bien existe en realidad una considerable cantidad de escritos civiles en siríaco, la mayor parte de esta literatura —incluyendo uno de sus documentos más antiguos, es decir, la Biblia siríaca en sus diferentes versiones— manifiesta que ésta es la lengua de la Iglesia siríaca. Por esto, el conocimiento del siríaco es una clave importante para la investigación y apreciación de la cultura depositada en los documentos redactados en este dialecto del arameo en un período de tiempo que sobrepasa el milenio. Si bien estamos profundamente agradecidos a Payne Smith y Brockelmann por los sólidos fundamentos que pusieron en el campo de la lexicografía siríaca, y a Nöldeke por su aún no superada gramática de consulta, queda todavía mucho por hacer en el ámbito filológico. Especialmente en materia sintáctica, hay problemáticas a las que Nöldeke prestó poca o ninguna atención y otras cuestiones que deben ser investigadas con una nueva perspectiva y metodología, como ha sido demostrado en las últimas décadas por estudiosos del calibre de Avineri, Goldenberg, Joosten, Khan, van Rompay, y por este mismo autor.[1]

Esta obra pretende reemplazar a la *Syrische Grammatik* de C. Brockelmann, que comparada con nuestra gramática presenta al mismo tiempo semejanzas y diferencias.

La nuestra es una introducción al siríaco clásico y su literatura.

Brockelmann introdujo algunas de sus intuiciones en la sección fonológica, mientras que la morfología y la sintaxis, especialmente esta última, eran más bien cortas. Nos agrada pensar que hemos intentado presentar en todas las secciones de la gramática una descripción más detallada de la lengua, incorporando los resultados

1. Sobre el *status quaestionis* hasta los últimos años treinta del siglo XX, ver una excelente revisión en Rosenthal 1939: 179-211.

de los estudios más recientes en este campo, con especial atención a la sintaxis, área en la cual el siríaco parece ser capaz de expresar interesantes sutilezas y matices, ya que su simplicidad es sólo aparente.

A diferencia de Brockelmann, nuestro punto de partida es esencialmente descriptivo y sincrónico; los detalles diacrónicos y comparativos, más bien escasos, han sido relegados a las notas.

Más de una generación de estudiantes de siríaco han valorado la considerablemente extensa crestomatía de la gramática de Brockelmann. Nosotros también seguimos esta encomiable tradición pedagógica. Sin embargo, una diferencia importante es que cada apartado de la crestomatía contiene una serie de notas más o menos exhaustivas, la mayor parte gramaticales y léxicas con referencias a las respectivas secciones de la gramática. Otra diferencia con la gramática de Brockelmann es que mientras aquélla había seleccionado exclusivamente textos eclesiásticos, nuestra antología incluye algunos de naturaleza secular que pueden ser interesantes. En la gramática de Brockelmann están representados los tres tipos de escritura siríacos, en la nuestra, en cambio, nos hemos limitado prácticamente a aquella más antigua —estrangela— no solamente en la crestomatía, sino también en el resto de la gramática. Esto puede estar justificado por la tendencia en aumento a usar este tipo de escritura en las publicaciones científicas. Esta opción ha sido hecha a pesar de que el procesador de textos a nuestra disposición presenta ciertas dificultades técnicas, por ejemplo, cuando es necesario colocar al mismo tiempo un signo vocálico y un punto diacrítico. En algunos de estos casos nos hemos dispensado de poner uno o más de tales puntos. Esperamos que esto no sea gravoso o confuso para el lector. Hemos usado abundantemente la transliteración al alfabeto latino tanto en la sección fonológica y morfológica como en la crestomatía, para tratar de reducir al máximo dicha dificultad y con la intención de alcanzar la mayor efectividad pedagógica. Por la misma razón, las tablas de verbos han sido provistas de transliteración.

Deseamos también puntualizar que hemos tenido el máximo cuidado en indicar las dos posibles pronunciaciones de las seis consonantes oclusivas, llamadas comúnmente *Beghadhkephath*. Esto es contrario al uso que se hace en muchas ediciones de textos e incluso en gramáticas elementales.

Los textos de la crestomatía han sido ordenados aproximadamente según el orden cronológico de composición.

Otra bendición universalmente aclamada de la gramática de Brockelmann es su “Literatur”. En este caso también seguimos sus pasos, y para esto hemos obtenido la amistosa cooperación de Sebastian Brock, profesor de Oxford, que ha compilado una bibliografía muy actualizada, por lo cual no podemos más que estarle agradecidos. No se supone que sea exhaustiva en el sentido estricto de la palabra, pero en verdad presenta una fuente de información a la cual cualquier estudioso serio del siríaco se dirigirá frecuentemente. La sección llamada “Estudios gramaticales” ha sido preparada de forma exhaustiva.

Por el hecho de ser el autor de *Classical Syriac for Hebraists*, publicada por Harrassowitz (1987; reimpresa en 1996), me siento obligado a expresar algunas palabras sobre la relación entre ésta y el presente trabajo. El enfoque general a la gramática siríaca es el mismo, sin embargo, este libro incorpora ideas nuevas y algunos detalles, siendo en su totalidad una presentación más completa de la gramática de esta lengua. En esta ocasión no se presupone el conocimiento previo del hebreo, por esto incluso las nociones básicas de las lenguas semíticas han sido explicadas en su totalidad. Evidentemente, el conocimiento previo de una lengua semítica facilitará y acelerará considerablemente el estudio del siríaco; por esto, para beneficio de estos estudiantes hemos agregado casos y ejemplos relacionados con lenguas afines, como el hebreo u otros dialectos del arameo. Ninguno de los textos de la crestomatía son comunes a ambas gramáticas. La bibliografía, por supuesto, es una novedad, al igual que un conjunto de ejercicios básicos con una clave para resolverlos. Siguiendo una edición anterior de la gramática de Brockelmann, ha sido agregada una lista de nombres propios que aparecen en la crestomatía.

Sólo me queda expresar mi agradecimiento sincero a los editores de la renombrada serie *Porta Linguarum Orientalium*, los profesores F. Rosenthal y W. Diem, quienes me han hecho un honor inestimable al pedirme que contribuyera a la serie con este volumen. También me he beneficiado de varias recensiones publicadas sobre mi *Classical Syriac for Hebraists*, así como también de las sugerencias y correcciones que me han hecho llegar a través de la correspondencia privada el Prof. B. Zuckerman de California, y especialmente O. J. Schrier, M. A., de Amsterdam. Debo también expresar mi agradecimiento a M. Langfeld de Otto Harrassowitz por el estímulo que me ha dado y por su paciencia.

Octubre de 1996

Takamitsu Muraoka
Departamento de Estudios sobre Oriente Próximo,
Universidad de Leiden, Países Bajos

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Nos causa un gran placer que los editores actuales de la serie *Porta Linguarum Orientalium*, profesor Diem y profesor Edzard, nos hayan ofrecido la oportunidad de revisar nuestra gramática siríaca. Además de la rectificación de errores claros en la primera edición, que nos han sido indicados por varias personas y que nosotros mismos hemos notado, el Dr. Brock ha revisado su Bibliografía. Hemos tomado también en consideración una serie de recensiones hechas a la primera edición y algunas valiosas indicaciones y sugerencias dadas por los editores de la serie. Por todo esto estamos muy agradecidos.

Agosto de 2004

Takamitsu Muraoka
Oegstgeest, Países Bajos

BIBLIOGRAFÍA CITADA EN LA GRAMÁTICA Y EN LA CRESTOMATÍA[1]

Aro, J. 1964. *Die Vokalisierung des Grundstammes im semitischen Verbum*. Helsinki: Societas Orientalis Fennica. [*Studia Orientalia* 31].

Beyer, K. 1966. "Der reichsaramäische Einschlag in der ältesten syrischen Literatur." *ZDMG* 116:242-254.

Birkeland, H. 1947. "The Syriac phonematic vowel systems", *Festskrift til Professor Olaf Broch på hans 80 Årsdag*, pp. 19-39. Oslo.

Blau, J. 1969. "The origin of the open and closed *e* in Proto-Syriac." *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* 32:1-9.

Bonnet, M. 1903. En R. A. Lipsius y M. Bonnet, *Acta Apostolorum Apocrypha* II.2. Leipzig: Hermann Mendelssohn.

Boyd III, J. L. 1982. "The development of the West Semitic Qal Perfect of the double-ʿayin verb with particular reference to its transmission in Syriac." *Journal of Northwest Semitic Languages* 10:11-23.

Brock, S. P. 1981. "Genesis 22 in Syriac tradition", en P. Casetti et al. (eds.), *Mélanges Dominique Barthélemy* (Gotinga), pp. 2-30.

__. 2003. "Some diachronic features of Classical Syriac", en M. Baasten y W. T. van Peursen (eds.), *Hamlet on a Hill: Semitic and Greek Studies Presented to Professor T. Muraoka on the Occasion of his Sixty-Fifth Birthday* [OLA 118] (Lovaina: Peeters, 2003), pp. 95-111.

Brockelmann, C. 1908-1913. *Grundriß der vergleichenden Grammatik der semitischen Sprachen.* 2 vols. Von Reuther & Reichard: Berlín.

__. [2]1928. *Lexicon Syriacum*. Max Niemyer: Halle.

__. [9]1962. *Syrische Grammatik mit Paradigmen, Literatur, Chrestomathie und Glossar.* Leipzig: Enzyklopädie.

Budge, E. W. Wallis. 1897. *The Laughable Stories Collected by Mâr Gregory John Bar-Hebræus ... The Syriac Text Edited with an English Translation.* Londres: Luzac and Co.

1. La información sobre las abreviaturas usadas aquí se puede ver en las pp. 143-144.

Charlesworth, J. H. 1977. Ed. y trad., *The Odes of Solomon*. Missoula: Scholars Press.

Dalman, G. [2]1905. *Grammatik des jüdisch-palästinischen Aramäisch*. Leipzig: J. C. Hinrichs.

Drijvers, H. J. W. 1965. *The Book of the Laws of Countries. Dialogue on Fate of Bardaiṣan of Edessa.* Assen: Van Gorcum. [texto siríaco con traducción en inglés].

__. 1972. *Old Syriac (Edessean) Inscriptions. Edited with an Introduction, Indices and a Glossary*. Leiden: E. J. Brill.

Drijvers, H. J. W. y J. F. Healey. 1999. *The Old Syriac Inscriptions of Edessa & Osrhoene: Texts, Translations and Commentary.* Leiden: E. J. Brill.

Fassberg, S. E. 1990. *A Grammar of the Palestinian Targum Fragments from the Cairo Genizah*. HSS 38. Atlanta: Scholars Press.

Gibson, M. D. 1911. *The Commentaries of Ishoʿdad of Merv, Bishop of Ḥadatha,* etc. Luke and John. [Horae Semiticae n.º 7, vol. 3, Syriac text; n.º 5, vol. 1, Traducción]. Cambridge: Cambridge University Press.

Goldstein, J. A. 1966. "The Syriac bill of sale from Dura-Europos." *JNES* 25: 1-16.

Guidi, I. 1903. *Chronica minora*. [CSCO. Syr. 1]. París: Carlolus Poussielgue and Leipzig: Otto Harrassowitz.

Hallier, L. 1893. *Untersuchungen über die edessenische Chronik.* Texte und Untersuchungen IX, 1. Leipzig: J. C. Hinrichs'sche Buchhandlung.

Harris, R. y A. Mingana. 1916-1920. *The Odes and Psalms of Solomon,* etc. Manchester, Londres, Nueva York: Manchester University Press, Longmans, Green & Company, and Bernard Quaritch.

Janson, A. y L. van Rompay. 1993. *Efrem de Syriër. Uitleg van het boek Genesis. Ingeleid, vertaald en toegelicht.* Kampen: J. H. Kok.

Jespersen, O. 1937. *Analytic Syntax.* Repr. Holt, Rinehart and Winston, Inc.: Nueva York, 1969. [publicación original en Copenhagen: Munksgaard]

Joosten, J. 1989. "The function of the so-called dativus ethicus in Classical Syriac." *Or* 58: 473-492.

__. 1992. "The negation of non-verbal clause in Early Syriac." *JAOS* 112: 584-588.

__. 1996. *The Syriac Language of the Peshitta & Old Syriac Versions of Matthew. Syntactic Structure, Inner-Syriac Developments & Translation Technique*. [Studies in Semitic Languages and Linguistics 22]. Leiden: E. J. Brill.

Joüon, P. y T. Muraoka, 1993. *A Grammar of Biblical Hebrew*. 2 vols. Roma: Pontifical Biblical Institute Press.

Klijn, A. F. J. 1962. *The Acts of Thomas. Introduction - Text - Commentary*. Leiden: E. J. Brill.

Lagarde, P. de. 1889-1891. *Übersicht über die im Aramäischen, Arabischen und Hebräischen übliche Bildung der Nomina nebst Register und Nachträgen.* Gotinga: Dietrich. Repr. Otto Zeller: Osnabrück, 1972.

Lattke, M. 1979-1980. *Die Oden Salomos in ihrer Bedeutung für Neues Testament und Gnosis.* Bd I, Ausführliche Handschriftenbeschreibung, Edition mit deutscher Parallel-Übersetzung, etc., Bd Ia: Der syrische Text der Edition in Esṭrangelā, Faksimilie des griechischen Papyrus Bodmer XI. [Orbis Biblicus et Orientalis 25/1, 25/1a]. Friburgo: Universitätsverlag y Gotinga: Vandenhoeck & Ruprecht.

Lewis, A. S. 1910. *The Old Syriac Gospels or Evangelion da-Mepharreshê,* etc. Londres: Williams and Norgate.

Martin, J. P. 1872. *Œuvres grammaticales d'Abou'lfaradj dit Bar Hebraeus*, Tomo I. París: Maisonneuve et Comp.

Mingana, A. 1905. *Clef de la langue araméenne ou Grammaire complète et pratique des deux dialectes syriaques, occidental et oriental.* Mosul: Imprimerie des pères dominicains.

__. 1935. *Encyclopædia of Philosophical and Natural Sciences as Taught in Baghdad about A.D. 817 or Book of Treasures by Job of Edessa.* Cambridge: W. Heffer & Sons.

Moberg, A. 1907-1913. *Buch der Strahlen. Die grössere Grammatik des Barhebräus. Übersetzung nach einem kritisch berichtigten Texte,* etc. Leipzig: Otto Harrassowitz.

__. 1922. *Le Livre des splendeurs. La Grande grammaire de Grégoire Barhebraeus. Texte syriaque édité d'après les manuscrits,* etc. Lund: C. W. K. Gleerup, etc.

Morag, Sh. 1962. *The Vocalization Systems of Arabic, Hebrew and Aramaic.* 's-Gravenhage: Mouton.

Muraoka, T. 1976. "Segolate nouns in Biblical and other Aramaic dialects." *JAOS* 96:226-235.

__. 1977. "On the Syriac particle *'it*". *BO* 34: 21-22.

__. 1985. "A study in Palestinian Jewish Aramaic." *Sefarad* 45: 3-21.

__. 1987 [reimpr. 1996]. *Classical Syriac for Hebraists*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.

Naveh, J. 1982. *Early History of the Alphabet.* Jerusalén: Magnes Press.

Nöldeke, Th. 1966. *Kurzgefasste syrische Grammatik.* [2ª ed. de 1898 con un apéndice a cargo de A. Schall]. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Parisot, J. 1894-1907. *Aphraatis Demonstrationes*. Patrologia Syriaca, Pars prima, 1-2. París: Firmin Didot et Socii.

Pierre, M. J. 1994. *Les Odes de Salomon. Traduction, introduction et notes*. Turnhout: Brepols.

Rosenthal, F. 1939 [reimpr. 1964]. *Die aramaistische Forschung seit Th. Nöldekes Veröffentlichungen.* Leiden: E. J. Brill.

Segal, J. B. 1953. *The Diacritical Point and the Accents in Syriac*. Oxford: Oxford University Press.

__. 1970. *Edessa 'The Blessed City'*. Oxford: Oxford University Press.

Selb, W. 1990. *Sententiae syriacae*. *Eingeleitet, herausgegeben, deutsch übersetzt,* etc. [Österreichische Akademie der Wissenschaften. Phil. hist. Klasse. Sitzungsberichte, 567. Band.] Österreichische Akademie der Wissenschaften: Viena.

Strothmann, W. 1976. *Jakob von Sarug. Drei Gedichte über den Apostel Thomas in Indien.* [Göttinger Orientforschung. 1. Reihe: Syriaca Bd. 12.] Wiesbaden: Otto Harrassowitz.

Tonneau, R. M. 1955. *Sancti Ephraem Syri in Genesim et in Exodum commentarii*. [CSCO Syr. 71-72]. Lovaina: Peeters.

Wright, W. 1869. *The Homilies of Aphraates the Persian Sage.* Londres.

__. 1871. *The Apocryphal Acts of the Apostles*. 2 vols. Londres/Edimburgo: Williams and Norgate.

ABREVIATURAS

AB	arameo bíblico
abs.	absoluto (estado)
acad.	acadio
ACP	arameo cristiano de Palestina
act.	activo
adj.	adjetivo
adv.	adverbio
ár.	árabe
caus.	causativo
cf.	confrontar
conj.	conjunción
cst.	constructo (estado)
dir.	directo
ed.	editor/edición
eds.	editores
enf.	enfático
fasc.	fascículo
f.	femenino
gr.	griego
HB	hebreo bíblico
heb.	hebreo
HM	hebreo misnaico
i. e.	es decir
impf.	imperfecto
impv.	imperativo
ind.	indirecto
indep.	independiente
inf.	infinitivo
ing.	inglés
intr.	intransitivo
lat.	latín
lit.	literalmente
m.	masculino
n.	nota a pie de página
neg.	negación

n.º	número(s)
obj.	objeto
p.	página
part.	participio
pas.	pasivo
p. e.	por ejemplo
pers.	persona
pf.	perfecto
pl.	plural
pp.	páginas
prep.	preposición
pron.	pronombre
prop.	proposición
ref.	referencia
reimp.	reimpreso
s.	siguiente
sing.	singular
sir.	siríaco
SOc.	siríaco occidental
SOr.	siríaco oriental
suf.	sufijo
sust.	sustantivo
tr.	transitivo
trad.	traductor/traducción
v	versículo
vol.	volumen
vs.	versus

TÍTULOS ABREVIADOS DE LOS DOCUMENTOS SIRÍACOS CITADOS EN LAS SECCIONES MORFOSINTÁCTICA Y SINTÁCTICA DE LA GRAMÁTICA

Acta Thomae: Wright, W. (ed.), *Apocryphal Acts of the Apostles*. 2 vols. Londres / Oxford: Williams & Norgate, 1871.

Aphr.: Graffin, R. (ed.), *Aphraatis demonstrationes*. 2 vols. [Patrologia Syriaca. 1-2]. París: Firmin-Didot et socii, 1904-1907.

Bedjan, *J. Sarugensis*: Bedjan, P. (ed.), *Homiliae selectae Mar Jacobi Sarugensis*, 5 vols. París: Via Dicta / Leipzig: Harrassowitz, 1905-1910.

Ephrem, *L'Évangile concordant*: Leloir, L., *Saint Ephrem: Commentaire de l'Évangile concordant.* Dublín: Hodges Figgis & Co., 1963.

Euphemia: Burkitt, F. C. (ed.), *Euphemia and the Goth*. Londres / Oxford: Williams and Norgate, 1913.

Josh. Styl.: Wright, W. (ed.), *The Chronicle of Joshua the Stylite*. Cambridge: Cambridge University Press, 1882.

Mart.: Assemanus, S. A. (ed.), *Acta sanctorum martyrum orientalium et occidentalium*. Roma: Josephus Collinus, 1748.

Spic.: Cureton, W. (ed.), *Spicilegium syriacum*. Londres: Francis and John Rivington, 1855.

La Biblia siríaca es citada por lo general según la versión de la Peshitta. Se hace una distinción entre la versión de la Peshitta y la de la Vetus Syriaca de los evangelios, cuando es necesario, marcándolos respectivamente con una "P" y una "S".

ALGUNAS SUGERENCIAS PRÁCTICAS

1. A continuación se dan algunas normas que pueden ser consideradas como estrategias pedagógicas útiles:

   a. Los siguientes puntos deben ser estudiados detenidamente:
      1) la forma estrangela del alfabeto (§ 2),
      2) la pronunciación de las letras del alfabeto (§ 3),
      3) los signos vocálicos “nestorianos” que lo acompañan (§ 4c),
      4) algunos signos gráficos (§ 5),
      5) algunas de las reglas fonológicas (§ 6 A, B, F, H, I, J, K, L),
      6) lo esencial de la morfología: pronombres (§§ 9-12, 13, 15), declinación de los sustantivos y adjetivos, y la conjugación de los verbos (§§ 17, 18, 21, 24, 27, 30, 31, 40-43, 46, 48-57, 61-68).

   b. Haga los ejercicios correspondientes mientras va procediendo con el estudio de los puntos mencionados aquí arriba.

   c. Las notas a pie de página, especialmente las más largas, al principio deben ser ignoradas.

2. Empiece a trabajar con la crestomatía. Los números 1 y 3 será mejor dejarlos para una etapa posterior de los estudios. Empiece con los números 4 y 5, ambos son tomados de la Biblia.

3. Al estudiar los textos de la crestomatía haga uso continuo de las notas que los acompañan. Las referencias a puntos de la gramática deben ser estudiadas atentamente. Empiece a estudiar al mismo tiempo los párrafos de las secciones de la gramática no mencionados aquí arriba, incluyendo también las secciones morfosintácticas y sintácticas.

PRIMERA PARTE

ESCRITURA Y FONOLOGÍA

§ 1 General. El siríaco, dentro de la familia de las lenguas semíticas, pertenece a la rama aramea. Existen inscripciones que testimonian su existencia como lengua escrita desde los primeros siglos de la era cristiana, siendo su origen Edesa y alrededores.[1] La lengua de estas inscripciones muestra todavía algunas afinidades con el arameo más antiguo, por lo cual, es distinto del idioma literario que se desarrollará plenamente en los siglos posteriores.[2] Esta forma desarrollada de siríaco clásico representa al arameo oriental, junto con el arameo del Talmud de Babilonia y el idioma mandaico usado por otras comunidades cristianas. Éstos se distinguen del arameo occidental, representado por idiomas como el arameo judío palestino, que encontramos en el Talmud palestino (o de Jerusalén) o en algunos midrasim, el siríaco samaritano y el arameo cristiano palestino.

El crecimiento y desarrollo del siríaco clásico está unido íntimamente con la expansión de la cristiandad en Siria nordoccidental y, posteriormente, en toda Mesopotamia, incluyendo regiones orientales más lejanas. Floreció como un instrumento de expresión literaria vivaz desde el siglo III al VII. La tarda antigüedad y el período inmediatamente posterior fue un tiempo pródigo en obras literarias producidas en esta lengua, las cuales cubren la entera gama que va desde la curiosidad hasta la creatividad intelectual. Los estudiosos de lengua siríaca han recibido justamente el reconocimiento de haber servido a la conservación y transmisión del saber clásico, así como también de haber sido tutores y mentores de la emergente, pero aún ampliamente iletrada, clase dirigente islámica. Luego de la aparición del islam en la región, la lengua gradualmente comenzó a declinar, aunque su uso como idioma literario se mantuvo en vida hasta el siglo XIII.

Resultado de la histórica controversia cristológica del siglo V fue la división de la Iglesia de lengua siríaca en dos campos. Por una parte los duofisitas, sirios orientales (nestorianos), que quedaron bajo la influencia de los persas y, por la otra,

1. Una recopilación muy útil de las mismas se encuentra en Drijvers 1972; Drijvers y Healey 1999.

2. Sobre este tema, ver Beyer 1966.

los monofisitas, sirios occidentales (jacobitas), que permanecieron bajo la influencia romana. Este desarrollo de la vida eclesiástica dejó algunas marcas a nivel lingüístico, con lo cual cada rama desarrolló su propia forma de escritura y diferencias de fonética.

Según parece, el siríaco, en diversas formas dialectales, ha logrado sobrevivir hasta los tiempos modernos. Hacia finales del siglo XIX algunos misioneros occidentales trataron de resucitar algunos idiomas literarios basándose en el siríaco clásico. El éxito obtenido fue notable. De hecho, en la actualidad no solamente se usan como medio de comunicación oral una cantidad de dialectos siríacos, tanto en reductos de Oriente Medio como en comunidades de lengua siríaca radicadas en el mundo occidental incluyendo Australia, sino que su producción literaria es considerable.

§ 2 Alfabeto. Al igual que otros modos de escritura originalmente semíticos, el siríaco posee un alfabeto básicamente consonántico.[3] Cada una de sus veintidós letras estaba destinada originalmente a representar un fonema consonántico individual. Sin embargo, ya las primeras inscripciones muestran que algunas letras eran usadas para indicar vocales, es decir, la letra Wau para *o* y *u*, y la Yod para *i* y *e*. Por otra parte, la primera letra del alfabeto, Alaf, se dejó de pronunciar en algunas circunstancias, y así se transformó por omisión en una letra vocálica. Estas tres letras son ambivalentes, es decir, pueden ser consonantes, vocales o no tener ningún valor fonético (esta última posibilidad se da sólo en el caso de la Alaf). El resto de las letras son consonantes.

El alfabeto siríaco se conoce en tres formas distintas: la más antigua es llamada *estrangela*, y el ya mencionado cisma de la iglesia siríaca produjo dos sistemas de escritura distintos: el serto o serta, usado por los jacobitas, y el nestoriano, en Oriente.

3. La forma más antigua de escritura siríaca parece estar relacionada con el modo cursivo de Palmira, desarrollado en el norte de Mesopotamia hacia el final de la era precristiana. Ver Naveh 1982: 143-153.

Tabla del alfabeto

	Estrangela				Serto				Nestoriano				Hebreo
	Separadas	Unidas			Separadas	Unidas			Separadas	Unidas			
		a derecha	a izquierda	ambos lados		a derecha	a izquierda	ambos lados		a derecha	a izquierda	ambos lados	
Alaf	ܐ	ܐ			ܐ	ܐ			ܐ	ܐ			א
Beth	ܒ	ܒ	ܒ	ܒ	ܒ	ܒ	ܒ	ܒ	ܒ	ܒ	ܒ	ܒ	ב
Gamal	ܓ	ܓ	ܓ	ܓ	ܓ	ܓ	ܓ	ܓ	ܓ	ܓ	ܓ	ܓ	ג
Dalath	ܕ	ܕ			ܕ	ܕ			ܕ	ܕ			ד
He	ܗ	ܗ			ܗ	ܗ			ܗ	ܗ			ה
Wau	ܘ	ܘ			ܘ	ܘ			ܘ	ܘ			ו
Zai(n)	ܙ	ܙ			ܙ	ܙ			ܙ	ܙ			ז
Ḥeth	ܚ	ܚ	ܚ	ܚ	ܚ	ܚ	ܚ	ܚ	ܚ	ܚ	ܚ	ܚ	ח
Ṭeth	ܛ	ܛ	ܛ	ܛ	ܛ	ܛ	ܛ	ܛ	ܛ	ܛ	ܛ	ܛ	ט
Yod	ܝ	ܝ	ܝ	ܝ	ܝ	ܝ	ܝ	ܝ	ܝ	ܝ	ܝ	ܝ	י
Kaf	ܟ	ܟ	ܟ	ܟ	ܟ	ܟ	ܟ	ܟ	ܟ	ܟ	ܟ	ܟ	כ, ך
Lamadh	ܠ	ܠ	ܠ	ܠ	ܠ	ܠ	ܠ	ܠ	ܠ	ܠ	ܠ	ܠ	ל
Mim	ܡ	ܡ	ܡ	ܡ	ܡ	ܡ	ܡ	ܡ	ܡ	ܡ	ܡ	ܡ	מ, ם
Nun	ܢ	ܢ	ܢ	ܢ	ܢ	ܢ	ܢ	ܢ	ܢ	ܢ	ܢ	ܢ	נ, ן
Semkath	ܣ	ܣ	ܣ	ܣ	ܣ	ܣ	ܣ	ܣ	ܣ	ܣ	ܣ	ܣ	ס
ʿE	ܥ	ܥ	ܥ	ܥ	ܥ	ܥ	ܥ	ܥ	ܥ	ܥ	ܥ	ܥ	ע
Pe	ܦ	ܦ	ܦ	ܦ	ܦ	ܦ	ܦ	ܦ	ܦ	ܦ	ܦ	ܦ	פ, ף
Ṣadhe	ܨ	ܨ			ܨ	ܨ			ܨ	ܨ			צ, ץ
Qof	ܩ	ܩ	ܩ	ܩ	ܩ	ܩ	ܩ	ܩ	ܩ	ܩ	ܩ	ܩ	ק
Resh	ܪ	ܪ			ܪ	ܪ			ܪ	ܪ			ר
Shin	ܫ	ܫ	ܫ	ܫ	ܫ	ܫ	ܫ	ܫ	ܫ	ܫ	ܫ	ܫ	ש
Tau	ܬ	ܬ			ܬ	ܬ			ܬ	ܬ			ת

Atención a los siguiente puntos que se aplican a todos los alfabetos:

a) Algunas letras similares deben distinguirse bien unas de otras:[4]

ܒ (Beth)[5]	:	ܟ	(Kaf)
ܪ (Dalath)	:	ܪ	(Resh)
ܗ (Ḥeth)	:	ܝܝ	(doble Yod)
		ܢܝ	(Nun + Yod)
		ܢܢ	(doble Nun)
ܠ (Lamadh)	:	ܥ	(ʿE)
ܢ (Nun)	:	ܝ	(Yod)

b) El siríaco se escribe de derecha a izquierda, la dirección del trazo es normalmente de arriba hacia abajo y de derecha a izquierda.

c) Algunas letras no se unen nunca a la izquierda: Alaf, Dalath, He, Wau, Zai(n), Ṣadhe, Resh, y Tau.

d) Cuando una letra se une a la izquierda o a la derecha, o a ambos lados, se deben hacer algunas modificaciones menores.

e) En la escritura serta, la secuencia de una Lamadh seguida por una Alaf se escribe ܤ, mientras que Alaf seguida por una Lamadh se escribe ܣ. Además, cuando una palabra termina con Lamadh y la palabra siguiente empieza con Alaf, la combinación se puede escribir ܦ. En la escritura nestoriana, si al final de una palabra aparece una Tau seguida de una Alaf se puede escribir ܨ en vez de ܬܐ.

§ 3 Pronunciación. La descripción que sigue puede ser sólo aproximativa, y es muy probable que en el curso de la historia de la lengua se hayan producido algunos cambios. Incluso, como ya hemos indicado, existen diferencias entre el dialecto oriental y el occidental. La opinión mayoritaria es que el siríaco oriental ha conservado en muchos aspectos la forma más arcaica del siríaco clásico. Por lo tanto, seguiremos en general la tradición oriental.

Las consonantes. Las seis consonantes oclusivas, es decir, ܒ, ܓ, ܕ, ܟ, ܦ, ܬ, tienen dos pronunciaciones diferentes, como en la tradición tiberiana del hebreo: la oclusiva /b g d k p t/ y la fricativa /v ḡ ḏ ḵ f ṯ/. Las letras /ḡ ḏ ṯ/ al ser los equivalentes de la *Ghain* árabe, corresponden a /ḏ/ como en la palabra inglesa *that*, /ḵ/ como la *j* castellana y /ṯ/ como la *th* inglesa de *thing* respectivamente.[6]

4. Para esta ilustración usaremos la escritura estrángela.

5. En esta gramática, cuando un término técnico en siríaco es mencionado en cuanto tal, usaremos una ortografía simplificada y no la transliteración fonética exacta, por ejemplo, “Beth” y no “Bēṯ.”

6. El uso de barras oblicuas dobles / /, no pretende ser una anotación fonémica, sino que es por simple conveniencia.

Alaf (ܐ) es una pausa oclusiva, como se puede escuchar en algunos modos de pronunciar la palabra *better* /bɛʔə/ en vez del clásico /bɛtə/.

Ḥeth (ܚ) es una fricativa faríngea sorda.

Ṭeth (ܛ), Ṣadhe (ܨ), y Qof (ܩ) se dice que son un equivalente enfático de Tau (ܬ), Semkath (ܣ), y Kaf (ܟ) respectivamente. Sin embargo, en concreto la diferencia es casi inexistente, ya que las enfáticas han sido "desenfatizadas". Muchos pronuncian la Ṣadhe como si fuera una /ts/, como en inglés *cats*.

ʿE (ܥ) es una fricativa faríngea sonora, que forma pareja con Ḥeth.

§ 4 Las vocales y su modo de escritura. En siríaco existen tres formas para indicar las vocales y cada una parte de una concepción distinta.

a) **Punto diacrítico.** El primero es un simple punto colocado arriba o abajo de una palabra cuando dos o tres secuencias idénticas de consonantes se diferencian fonéticamente y, por lo tanto, en su significado. Así, ܡܢ /mān/ '¿Qué?' or /man/ '¿Quién?' vs. ܒܡ /men/ 'desde'; ܩܛܠ /qāṭel/ 'matando' (participio), o /qaṭṭel/ 'él asesinó' vs. ܩܛܠ /qṭal/ 'él mató'; ܡܠܟܐ /malkā/ 'rey' vs. ܡܠܟܐ /melkā/ 'consejo'; ܗܘ /haw/ 'aquel' vs. ܗܘ /hu/ 'él'; ܗܢܘܢ /hānnon/ 'aquellos' vs. ܗܢܘܢ /hennon/ 'ellos'. A veces este punto diacrítico se utilizó para indicar una distinción gramatical. Así sirvió al principio para distinguir ܒܗ /bāh/ 'en ella' de ܒܗ /bēh/ 'en él'. Subsiguientemente se usó para indicar un sufijo femenino de tercera persona, más allá de su fonética, en oposición a su correspondiente masculino: ܩܛܠܬ /qṭaltāh/ 'tú la mataste' opuesto a ܩܛܠܬ /qṭaltāh/ 'yo lo maté', pero también ܩܕܡܝ /qḏāmēh/ 'delante de ella' (pero ܩܕܡܘ /qḏāmaw/ 'delante de él').

Este sistema de anotación de vocales es claramente primitivo, ya que el punto no indica una cualidad exacta de la vocal, sino que es únicamente significativo en el caso que se dé una homografía, proveyendo una guía conveniente y rápida sólo a aquellos que poseen un conocimiento razonable de la lengua.

Posteriormente el sistema fue perfeccionado aún más al comenzar a usarse un segundo e incluso un tercer punto para distinguir, por ejemplo, entre ܥܒܕܬ /ʿevdeṯ/ 'yo hice' y ܥܒܕ o SOr. ܥܒܕ /ʿevdaṯ/ 'ella hizo'.[7]

b) **Letras vocálicas.** El uso de Alaf como letra vocálica por omisión, como ya lo mencionamos más arriba, hizo que se transformara en una verdadera vocal para indicar *a*: p. e. ܕܓܡܛܐ δόγματα. Esto se extendió incluso hasta las palabras originalmente siríacas: p. e. ܛܠܐ en vez de ܛܠ /ṭallā/ 'rocío'.

7. Para una descripción del desarrollo del sistema de anotación de las vocales, ver Segal 1953.

Yod y Wau se usan mayormente para indicar una *i* o *u* respectivamente, que históricamente eran largas.[8] Por tanto, ܒܝܫ /biš/ ‘malo’ y ܢܩܘܡܘܢ /nqumun/ ‘ellos se levantarán’, pero a veces también para *i* o *u* históricamente cortas, p. e. ܓܝܫܪܐ /gišrā/ ‘puente’; ܓܘܫܡܐ /gušmā/ ‘cuerpo’; ܐܝܙܓܕܝܐ /ʾizgaddā/ ‘emisario’.

Yod y Wau también se usan para indicar /ē/ y /o/, que son el resultado de la contracción de los diptongos originales /ay/ y /aw/ respectivamente: ܒܝܬ /bēṯ/ ‘la casa de’ y ܝܘܡ /yom/ ‘el día de’. Éstos son pues modos de escritura históricos o etimológicos.

Además, casi todas las *u* y *o* se indican a través de una Wau. Excepciones comunes son ܟܠ /kol, kul/ ‘todo, cada uno’ y ܡܛܠ /meṭṭul, meṭṭol/ ‘a causa de’, que frecuentemente son escritos en modo defectivo en los períodos más antiguos, y regularmente en los manuscritos más recientes.[9]

c) Signos vocálicos. Existen dos conjuntos de signos vocálicos en uso: el más antiguo, que es el nestoriano, y uno más reciente, que es el jacobita. El primero consiste en una serie de puntos simples o dobles, mientras que el otro usa las letras del alfabeto griego. A continuación mostraremos los dos sistemas uniéndolos a la consonante ܡ, dando la pronunciación de la sílaba junto con el nombre original del signo vocálico. Mientras que los puntos del sistema nestoriano tienen una posición fija, las letras griegas del jacobita pueden ser dispuestas indistintamente arriba o abajo de la consonante correspondiente, y a veces se pone incluso en forma oblicua. Los signos vocálicos de este último sistema se giran 180º cuando se colocan por debajo de la consonante: así ܡ ܡ ܡ ܡ ܡ ܡ ܡ ܡ.

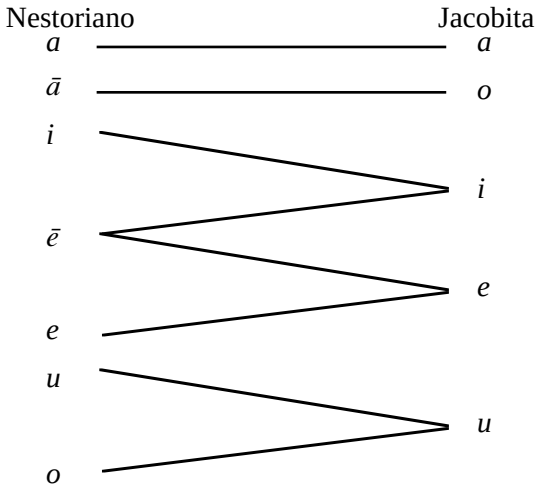
Nestoriano (SOr. = siríaco oriental)			Jacobita (SOc. = siríaco occidental)		
/sā/	ܡ	(zqāfā)	/so/	ܡ	(zqofo)
/sa/	ܡ	(pṯāḥā)	/sa/	ܡ	(pṯoḥo)[10]
/si/	ܡ	(ḥvāṣā)	/si/	ܡ	(ḥvoṣo)
/su/	ܡ	(ʿṣāṣā ʿālliṣā)	/su/	ܡ	(ʿṣoṣo)
/sē/	ܡ	(rvāṣā kāryā)			
/se/	ܡ	(rvāṣā ārriḵā)	/se/	ܡ / ܡ	(rvoṣo)
/so/	ܡ	(ʿṣāṣā rwiḥā)			

Los dos sistemas de anotación representan claramente dos sistemas de vocales fonológicamente diferentes, que son el resultado de las variaciones dialectales.

8. No existe ninguna indicación de que el siríaco clásico conociera una distinción cuantitativa, por una parte, entre /ū/ y /u/ y, por otra, entre /ī/ e /i/. Por lo tanto, contrariamente a la praxis común, que sigue el principio diacrónico, nosotros no transliteraremos ܢܣܝܡܘܢ como /nsīmūn/, sino como /nsimun/.

9. La escritura defectiva, es decir, sin usar las letras vocálicas, en especial para las vocales históricamente cortas, aparece frecuentemente en las inscripciones antiguas: ver los textos 1 y 3 de la crestomatía. Ver Brock 2003: 97.

10. Sobre la anotación “zqafa”, en vez de “zeqāfā”, y similares, ver n. 4 más arriba.



El esquema precedente representa un inventario de los fonemas vocálicos en los dos dialectos y las líneas representan las correspondencias etimológicas diacrónicas. El uso de letras vocálicas iguales no implica que la articulación fonética sea idéntica. Así la *o* jacobita era pronunciada muy probablemente de modo diferente a la *o* nestoriana,[11] ya que de no ser así sería muy difícil entender las otras correspondencias indicadas.[12]

Muchos estudiosos creen que el SOr. representa en muchos aspectos una fase más antigua del siríaco clásico, por lo que respecta al sistema vocálico. Sin embargo, algunos detalles son todavía objeto de discusión, p. e., si la distinción entre /sā/ y /sa/ era solamente de duración —de hecho algunos manuscritos muestran una fluctuación notable—.[13] Especialmente la correspondencia entre la /i/ y /u/ del SOc. con la /ē/ y /o/ del SOr. respectivamente es considerada secundaria.[14]

11. La cualidad de esta vocal normalmente se considera comparable a la de la pronunciación americana de la palabra inglesa soft.

12. Sobre la complicada cuestión de la doble correspondencia entre la ē Nestoriana y la i/e Jacobita, ver Blau 1969.

13. Ver Birkeland 1947: 19-39 y Morag 1962: 45-59.

14. En teoría existe también una dificultad respecto a la interpretación de la vocal /o/. A diferencia de las vocales *a* y *e* ésta tiene un sólo signo vocálico. Mientras una *a* o *e* largas no están sujetas a supresión, muchas *o* sí se cancelan—p. e. ܩܕܘܫ /qḏoš/ santidad vs. su forma en estado enfático ܩܘܕܫܐ /quḏšā/; ܢܩܒܪ /neqbor/ 'él enterrará' vs. ܢܩܒܪܘ /neqbrun/ 'ellos enterrarán'—si bien otras no se borran como en *ܩܛܠ /qāṭol/ 'asesino' vs. su forma enfática ܩܛܠܐ /qāṭolā/ y los sustantivos terminados en /-on/ como ܓܠܝܘܢܐ /gelyonā/ 'revelación' y ܐܠܗܐ /ʾalāhonā/ 'pequeño dios'. ¿Se debe interpretar la primera como una vocal *morfofonéticamente* larga? Es más, hay casos en los cuales no se puede encontrar una vocal corta o larga en neta contraposición a ella, p. e. pronombres tales como ܐܢܬܘܢ 'vosotros', ܗܢܘ, ܗܝܢ 'ellos', ܗܠܝܢ 'aquellos' o la forma contracta de /aw/ que se encuentra en ܝܘܡ 'día', que no se da en ninguna otra forma de sustantivo (en todos los

Algunos manuscritos muestran una mezcla de los dos sistemas. Incluso, algunos de estos manuscritos y ediciones impresas de la Biblia usan simultáneamente los puntos diacríticos y los signos vocálicos, cuando el uso de los primeros es redundante.

§ 5 Otros signos gráficos.

a) Un punto se pone arriba de ܬ ܟ ܕ ܓ ܒ para indicar su pronunciación "dura" (oclusiva), /b g d k p t/ (llamada ܩܘܫܝܐ /quššāyā/ 'endurecedora') y debajo de las mismas letras para indicar su pronunciación "blanda" (fricativa) (llamada ܪܘܟܟܐ /rukkāḵā/ 'ablandadora'). Por ejemplo,

ܡܠܟܐ /malkā/ 'rey'
ܕܗܒܐ /dahvā/ 'oro'[15]

En SOr. la letra Pe con un rukkaḵa también tiene una pronunciación dura, /p/.[16] Es más, los sirios orientales pronuncian algunas Pe como Wau cuando vienen después de una vocal, esto es indicado a través de un semicírculo debajo de dicha Pe: p. e. ܐܰܦ̱ܫܳܬܳܐ /ʾawšāṯā/ 'uvas pasas', ܢܰܦ̱ܫܳܐ /nawšā/ 'alma', ܢܶܦ̱ܬܰܚ /newtaḥ/ 'él (o: nosotros) abrirá (abriremos)'.[17]

b) Otro instrumento diacrítico de antiguo origen, llamado *seyame*, es el doble punto que indica la forma plural de un sustantivo que muchas veces no se podía distinguir de su forma singular: p. e. ܡܠܟܐ /malkē/ 'reyes' vs. ܡܠܟܐ /malkā/ 'rey'; ܡܠܟܬܐ /malkāṯā/ 'reinas' vs. ܡܠܟܬܐ /malkṯā/ 'reina'. El uso del signo *seyame* se extendió subsiguientemente a los casos en los que no existía una ambigüedad: p. e., ܐܡܝܢ /ʾammin/ 'cubits', ܥܢܐ /ʿānā/ 'ganado menor' (sustantivo colectivo), ܛܒܝܢ /ṭāvān/ 'son buenas' (usado predicativamente, pero no el m. ܛܒܝܢ /ṭāvin/), ܟܬܒܝܢ /kṯav/ 'ellas escribieron', ܢܟܬܒܝܢ /neḵtvān/ 'ellas escribirán', ܬܪܝܢ /trēn/, ܬܪܬܝܢ /tartēn/ 'dos'.

otros casos /yawm-/). Mientras que la vocal *i* no cambia, la *u* a veces es borrada: p. e. ܩܘܕܫܐ /quḏšā/ vs. su forma en estado absoluto ܩܕܘܫ /qḏoš/ 'santidad'. En conclusión, parece ser que la posibilidad de cancelar una vocal es una consecuencia de la brevedad histórica de la misma, pero esto no justifica el considerarlas esencialmente breves. No se puede ignorar el peso argumentativo del hecho de que las personas de habla siríaca no consideraron necesario encontrar símbolos distintos para las variantes breves y largas de *i*, *u*, y *o*.

15. En las palabras de origen griega con π, el punto se pone dentro de la letra (ܦ)—o dos puntos por encima (ܦ̈)— para indicar la pronunciación sin aspiración coo en el holandés *pen* vs. el inglés *pen*.

16. Fenómeno que aparece ya en el siglo X: Nöldeke 1966:313.

17. Para una lista completa, ver Mingana 1905:3.

c) A veces se encuentra una línea horizontal, llamada *linea occultans* ‘línea que esconde’ o *marheṭana* ‘acelerador’, sobre[18] una consonante que no es la última de la palabra y no le sigue inmediatamente una vocal como en ܦܠܓܘ /plaḡ/ ‘fueron reducidos a la mitad’ vs. ܦܠܓܘ /palleḡ/ ‘ellos dividieron’; ܠܚܡܝ /laḥm/ ‘mi pan’. Más frecuentemente indica que la consonante así marcada no se pronuncia (síncope), p. e. ܡܕܝܢܬܐ /mḏittā/ ‘ciudad’, ܗܘܐ /wā/ ‘fue’, ܐܢܐ /nā/ ‘yo’, ܐܢܬܘܢ /ʾatton/ ‘vosotros’, ܒܪܬ /baṯ/ ‘hija de’ vs. ܒܪܬܐ /barṯā/ ‘hija’.

La misma línea horizontal, si se pone debajo de una consonante, puede indicar que se debe pronunciar claramente con la ayuda de una especie de vocal auxiliar. Se llama *mehaggeyana* ‘articulador’ y aparece cuando dos consonantes están agrupadas como en el caso de ܚܟܡܬܐ /ḥeḵemṯā/ en vez de /ḥeḵmṯā/ ‘sabiduría’.

d) Los estudiosos sirios, como sus colegas tiberianos para el hebreo, desarrollaron un conjunto de signos y acentos para la cantilena, aplicándolos al texto bíblico. Esto sirve para asegurar la solemnidad en la proclamación litúrgica de dichos textos.[19]

e) El sistema de puntuación ha sido desarrollado pobremente y su uso no está regido por reglas férreas. Entre los signos más usados están el punto, que se asemeja al punto y aparte en castellano, una combinación de cuatro puntos (⁘), y un signo parecido a nuestros dos puntos.

§ 6 Algunas aclaraciones sobre la fonología.

A) *Reglas de la supresión de vocales.* Las vocales /a/, /e/, y /o/ que aparecen en una sílaba abierta no acentuada, es decir, una sílaba que termina en vocal, normalmente se suprimen. Este proceso se puede observar claramente cuando al agregarse un final de flexión o un sufijo pronominal, la sílaba final, originalmente cerrada, se transforma en abierta y el acento se mueve hacia delante: p. e., ܒܪ /bar/ ‘hijo’ (o: ‘el hijo de’) → ܒܪܐ /brā/ ‘el hijo’ (< */barā/); ܐܟܠ /ʾāḵel/ ‘comiendo’ (m. sing.) → ܐܟܠܝܢ /ʾāḵlin/ (m. pl.) (< * /ʾāḵelin/); ܐܟܘܠ /ʾēḵol/ ‘yo comeré’ → ܬܐܟܠܝܢ /tēḵlin/ ‘tú (f.) comerás’ (< */tēḵolin/).

Esta regla puede justificar el proceso morfológico por el cual la forma básica ܨܠܡ /ṣlem/ ‘imagen’ y su variante con el artículo definido ܨܠܡܐ /ṣalmā/, pudieron derivar de la forma subyacente /*ṣalem/: /*ṣalem/ → /ṣlem/ y /*ṣalemā/ → /ṣalmā/.[20] Como se puede ver en el último ejemplo, cuando dos sílabas breves y abiertas están antes del acento (*Cv̆Cv̆Cv́*),[21] la primera vocal de la sílaba breve abierta se

18. En los manuscritos tardíos y en algunas ediciones impresas el signo se puede encontrar por debajo de la letra en cuestión.

19. Para más detalles, ver Segal 1953: 58-150.

20. Formas tales como ܐܟܠ /ʾeḵal/ ‘él comió’, ܐܟܘܠ /ʾaḵol/ ‘¡comed!’, y ܝܕܥ /yiḏaʿ/ ‘él supo’ muestran que la vocal inicial siguiendo esta regla dejó de ser operativa.

21. C = consonante; v = vocal; *v̆* = vocal breve.

suprime: así /*dahavā/ > /dahvā/ ܕܗܒܐ ‘oro’ vs. /*kāṯevā/ > /kāṯbā/ ܟܬܒܐ ‘escribiendo’ (f. sing.). Por otra parte, la estructura *CvCvC* cambia en CCvC: /*kaṯav/ > /kṯav/ ‘él escribió’; /*qanayyā/ > /qnayyā/ ܩܢܝܐ ‘cañas’.

B) /e/ → /a/ delante de /r/ o una gutural. Algunos ejemplos serían: ܫܡܥ /šāmaʿ/ ‘escuchando’ en vez de /*šāmeʿ/; ܫܒܚ /šabbaḥ/ ‘él alabó’ en vez de /*šabbeḥ/; ܕܒܪ /dāvar/ ‘guiando’ por /*dāver/.

C) Una pausa oclusiva al inicio de la palabra (Alaf) siempre es seguida por una vocal como en ܐܣܪ /ʾesar/ ‘él ató’, ܐܠܗܐ /ʾalāhā/ ‘Dios’. Sin embargo, las otras guturales no están sujetas a esta regla: así, ܚܡܪ /ḥmār/ ‘asno’, ܥܪܩ /ʿraq/ ‘él escapó’.[22]

D) Una inicial de palabra /y/ que por analogía no tendría ninguna vocal es provista regularmente de una vocal congenial /i/, que frecuentemente se escribe ܝ: p. e. ܝܒܫ /iveš/ ‘estaba seco’ (cf. ܠܒܫ /lveš/ ‘él fue vestido’); ܝܕܐ /iḏā/ ‘mano’.[23]

E) No existe un verdadero diptongo, sino la combinación de una vocal seguida por /w/ o /y/, como /aw/ en ܝܘܡܐ /yawmā/ ‘día’ y /ay/ en ܒܝܬܐ /baytā/ ‘casa’.[24]

F) Una sílaba puede comenzar con una consonante simple o doble y terminar con una vocal (*sílaba abierta*) o una consonante simple o doble (*sílaba cerrada*). Así ܕܒܪ /dāvar/ = /dā-var/; ܕܒܪ /dvar/ (monosilábico); ܩܒܠ /qabbel/ = /qab-bel/. Una forma como ܬܟܠܝܢ /tēklin/ se debería separar en /tēk-lin/, aunque sea una variación de /tēkol/ = /tē-kol/, pero sucede lo contrario si se considera una forma como ܢܝܪܬܘܢ /nērtun/ ‘ellos heredarán’, una variación de ܢܝܪܬ /nēraṯ/. Una sílaba cerrada con dos consonantes aparece sólo al final de una palabra: p. e. ܬܚܬ /taḥt/ ‘debajo’; ܫܒܩܬ /švaqt/ ‘tú abandonaste’; ܠܚܡ /laḥm/ ‘mi pan’. Una secuencia de dos consonantes idénticas al final de una sílaba se simplifica: p. e. /*ʾant/ > /*ʾatt/ (con la asimilación de /n/) > /ʾat/ ܐܢܬ ‘tú’; ܩܒܠ (qabbel/ ‘él recibió’ > ܩܒܠܬ /qablaṯ/ ‘ella recibió’).

G) El SOc. ha abandonado la reduplicación de consonantes, que sí se conserva en SOr.: así ܩܒܠ ‘él recibió’ = SOc. /qabel/, SOr. /qabbel/. Cuando una vocal breve es seguida por otra vocal, la consonante que queda en medio se puede considerar como doble: p. e., ܢܦܩ /nappeq/ ‘él (o: nosotros) sacaremos fuera’ vs. ܢܦܩ /nāfeq/ ‘saliendo fuera’; ܪܒܬ /rebbaṯ/ ‘ella fue grande’ vs. ܪܒܬ /rāvaṯ/ ‘ella clamó’; ܡܠܬ /mellaṯ/ ‘la palabra de’.

También en SOr. parece ser que la reduplicación se abandonó cuando la doble consonante sin vocal es seguida por otra consonante: p. e. ܡܠܬܐ /melṯā/ ‘palabra’ en vez de /mellṯā/ vs. ܡܠܬ /mellaṯ/ ‘palabra de’.

Una consonante doble normalmente no se escribe dos veces. Unas excepciones comunes son ܣܡܡܐ/sammē/ ‘drogas’; ܥܡܡܐ/ʿammē/ ‘pueblos’; ܓܠܠܐ/gallē/ ‘olas’.[25]

22. Sobre una aparente excepción ܚܕܘܬܐ /ḥaḏuṯā/, ver Nöldeke 1966 § 76 B.

23. Ver Brock 2003: 97.

24. El diptongo /aw/ se representa en SOr. siempre como /āw/, así ܟܘܢ.

25. Éstas se consideran ortografías históricas en las cuales había originariamente una vocal entre las dos consonantes iguales.

H) La pronunciación fricativa de las seis consonantes oclusivas ܒ ܓ ܕ ܦ ܟ ܬ (cf. § 5: 1) se da cuando estas consonantes son precedidas inmediatamente por una vocal o siguen una consonante inicial de palabra sin vocal. Así ܟܬܒ /kāṯev/ ‘escribiendo’; ܟܬܒ /kṯav/ ‘él escribió’, pero ܡܟܬܒܢܐ /makṯvānā/ ‘autor’ (la silabación es: /maḵ-tvā-nā/).

Esta regla se puede aplicar más allá de los límites de una palabra, así ܝܬܝ ܡܢ ܬܠܬܡܐ ܕܡܐܬܢ /yattir men tlāṯmā ḏēnārin/ ‘más de trescientos denarios’.

La /w/ y la /y/ de los diptongos son consideradas en este caso como consonantes: así ܡܘܬܐ /mawtā/ ‘muerte’ y ܒܝܬܐ /baytā/ ‘casa’; ܗܝܕܝܢ /hāydēn/ ‘entonces’. ܐܝܟ ‘similar, como’ pronunciado /ʾaḵ/.

El siríaco clásico, sin embargo, parece representar un estadio más avanzado de lo que sugieren las condiciones arriba explicadas para la transformación de consonantes oclusivas en fricativas. Hay signos de una incipiente transformación de las fricativas en un fonema independiente, las cuales eran originalmente variaciones de un mismo fonema. Esto se ve en los casos en que el contraste entre palabras similares es mínimo, como en ܓܪܒܐ /garbā/ ‘leproso’ vs. ܓܪܝܐ /garvā/ ‘lepra’; ܩܥܬܐ /qeštā/ ‘arco’ vs. ܩܫܛܐ /qešṭā/ ‘rastrojo’; ܫܒܩ /ḥḏit/ ‘tú (m.) te alegraste’ vs. ܫܒܩ /ḥḏiṯ/ ‘yo me alegré’; ܣܟܟܝܬ /sakkit/ ‘tú (m.) esperaste’ vs. ܣܟܟܝܬ /sakkiṯ/ ‘yo esperé’.

I) Cuatro partículas de una sola letra que aparecen frecuentemente ܒ ‘en’, ܕ ‘que, cual, de’, ܘ ‘y’, y ܠ ‘a, para’, son proclíticas y forman una unidad fonética cerrada con la palabra inmediatamente siguiente, pasando a formar parte de la misma: p. e., ܒܒܝܬܐ /bvaytā/ ‘en la casa’; ܘܒܝܬܐ /wvaytā/ ‘y la casa’. Se puede notar que las reglas dadas más arriba sobre la transformación de las oclusivas en fricativas se aplican también aquí.

Cuando la consonante inicial de una palabra que sigue a una de esta partícula no tiene vocal propia, una vocal auxiliar /a/ se agrega a la partícula proclítica para facilitar la pronunciación: p. e., ܒܫܡܝܐ /bašmayyā/ ‘en el cielo’.[26] Esta regla se aplica también cuando dos o más partículas proclíticas se subsiguen como en ܠܕܒܫܡܝܐ /laḏvašmayyā/ ‘al que está en el cielo’.

J) Una consonante inicial /ʾ/, /h/ or /ḥ/ frecuentemente se omite cuando la palabra, generalmente con una función gramatical, forma una unidad fonética estrecha con la palabra que la precede inmediatamente. Éstas son (i) la /ʾ/ del pronombre personal independiente de la primera y segunda persona (ܐܢܐ /ʾenā/ ‘yo’, ܐܢܬ /ʾat/ ‘tú [m.]’, ܐܢܬ/ʾat/ ‘tú [f.]’, ܐܢܬܘܢ/ʾatton/ ‘vosotros’, ܐܢܬܝܢ/ʾattēn/ ‘vosotras’), (ii) la /h/ del pronombre de tercera persona singular ܗܘ /hu/ ‘él’ y ܗܝ /hi/ ‘ella’, y el tiempo perfecto del verbo ܗܘܐ /hwā/ ‘él fue, había’, y (iii) la /ḥ/ del pronombre independiente de la primera persona plural ܚܢܢ /ḥnan/ ‘nosotros’.

26. Esta explicación es más clara que la que propone Brockelmann (1962: § 74) /*waqaṭal/ > ܘܩܛܠ /waqṭal/ ‘y él mató’: a menos que se postule una analogía de las partículas ܘ y ܠ, la preposición ܒ seguiría siendo problemática, ya que se está de acuerdo que se debe remontar a /*bi/, y no /*ba/.

Las consonantes que se omiten de esta forma se pueden también dejar de lado en la escritura: p. e. ܩܒܠܢܐ /qāvelnā/ ‘yo me lamento’ en vez de ܩܐܡ ܒܠܢܐ.

En este último ejemplo, no solamente la Alaf ha sido suprimida, sino también la vocal que la acompaña. Rn el caso de ܐܢ o ܐܡ, las vocales se mantienen cuando la palabra precedente termina en consonante, pero se transforman en /w/ e /y/ respectivamente cuando una vocal las precede: p. e. ܐܬܬ ܡܠܟܐ ܐܢ /ʾattu malkā/ ‘tú eres rey’; ܐܬܬ ܡܠܟܬܐ ܐܡ /ʾatti malkṯā/ ‘tú eres la reina’, ܕܘܝܕ ܐܢ ܡܠܟܐ /malkaw dāwiḏ/ ‘David es rey’.

Una aféresis similar de la Alaf se puede observar también en ܓܒܪ /nāš/ ‘hombre, gente’; ܐܚܪܝ /ḥrēn/ ‘otro’; ܐܚܪܝܐ /ḥrāyā/ ‘último’.[27]

K) La elisión de /ʿ/ en la secuencia <CʿV>. Si una Alaf que es precedida por una consonante sin vocal es omitida, su vocal pasa a la consonante que la precede: p. e., *ܡܥܣܐ /mʿassē/ ‘curación’ > ܡܣܐ /massē/; *ܢܥܒܕ /n’ašlem/ ‘él entregará’ > ܢܒܕ /našlem/; *ܢܥܬܟܬܒ /n’eṯkṯev/ ‘será escrito’ > ܢܬܟܬܒ /neṯkṯev/. Esto se aplica también a los casos de proclisis (cf. # **I** arriba): ܒ + ܐܪܥܐ /ʾarʿā/ ‘tierra’ > ܒܐܪܥܐ /barʿā/ ‘en la tierra’.[28]

L) La elisión de /ʾ/ en la secuencia <VʾC>. Algunos ejemplos son: ܢܟܘܠ /nēḵol/ ‘él (o: nosotros) comeremos’ (< /neʾkol/); ܬܡܪ /tēmar/ ‘tú (masculino) (o: ella) dirá(s)’ (< /*teʾmar/).[29]

M) **Asimilación de consonantes.** Existen dos verbos de movimiento físico en los cuales la /l/ es asimilada en caso de que la sibilante precedente cierre la sílaba, es decir, no tenga vocal. Así, con el verbo ܐܙܠ /ʾezal/ ‘ir’: p. e. *ܐܬܙܠ /ʾezlaṯ/ ‘ella fue’ > ܐܬܙܙ /ʾezzaṯ/; *ܒܙܠܝ /ʾāzlin/ ‘yendo’ > ܐܙܙܝ /ʾāzzin/. Del mismo modo ܣܠܩ /sleq/ ‘ascender’, pero, a diferencia de ܐܙܠ, la Lamadh no se escribe nunca[30]: p. e. *ܠܡܣܠܩ /lmeslaq/ ‘ascender’ > ܠܡܣܩ /lmessaq/; *ܐܣܠܩܬ /ʾasleqt/ ‘tú has subido’ > ܐܣܩܬ /ʾasseqt/.

La /ʾ/ como primera consonante de una raíz verbal se asimila a veces a la Tau del prefijo reflexivo precedente: así es siempre en la modalidad reflexiva Ettafal que corresponde al modo causativo, Afel (ver abajo, § 49) — ܐܬܬܩܪܒ /ʾettaqrav/

27. En los casos siguientes el proceso fonético se completa, no dejando trazos de la Alaf original: ܚܕ /ḥaḏ/ ‘uno’, ܐܚܪܬܐ /ḥarṯā/ ‘fin’, ܐܚܬܐ /ḥāṯā/ ‘hermana’, ܗܝ /dēn/ ‘entonces’ (cf. AB: אֲדֵין. Del mismo modo sucede con los imperativos de los verbos ܐܬܐ /ʾeṯā/ ‘venir’ (p. e. ܐ /tā/) y ܐܙܠ /ʾezal/ (p. e. ܙ /zel/).

28. A veces se refleja en la ortografía como en ܡܠܦ /mallef/ por *ܡܐܠܦ /mʾallef/; ܒܫ /biš/ ‘mal’ (cf. AB בְּאִישׁ), ܒܬܪ /bāṯar/ ‘tras’, < ܒ ‘en’ + ܐܬܪ /ʾaṯar/ ‘lugar’, también muestra una prolongación de la vocal /a/: /baʾ/ > /bā/ (cf. HB לֵאלֹהִים < לֶאֱלֹהִים). Algunas ediciones impresas, aparentemente por influjo de la tradición del SOr., no se adhieren a esta regla; con todo, el SOr. no es consecuente en este aspecto.

29. Cf. AB יֵאמַר; יֹאכַל לֵאלֹהִים בהּ: Ésta es también una explicación histórica para palabras como ܒܝܪܐ /bērā/ ‘fuente’ (cf. heb. בְּאֵר); ܕܒܐ /dēvā/ ‘lobo’ (cf. heb. זְאֵב).

30. Esto se deber al hecho de que el fenómeno es precedente al desarrollo del siríaco.

< *ܐܬܥܪܒ /ʾeṯʿaqrav/ ‘fue peleado’; Ethpēl ܐܬܬܚܕ /ʾettḥeḏ/ ‘fue cerrado’ < *ܐܬܚܕ /ʾeṯʿeḥeḏ/; Ethpāl ܐܬܬܢܐ /ʾettannaḥ/ ‘él gimió’ < *ܐܬܢܐ /ʾeṯʿannaḥ/.

La /n/ como inicial de un verbo regularmente es asimilada a la consonante que sigue con la excepción de /h/ si dicha /n/ cierra la sílaba: p. e. ܢܦܩ /neppoq/ ‘él saldrá’ < *ܢܢܦܩ (vs., por ejemplo, ܢܦܩ /nfaq/ ‘él salió’ o ܢܳܦܶܩ /nāfeq/ ‘saliendo’); ܦܩ /ʾappeq/ ‘él sacó’ < *ܐܢܦܩ /ʾanpeq/; ܦܬܬܩ /ʾettappaq/ ‘él fue sacado’ < *ܐܢܬܬܩ /ʾettanpaq/. Confrontar con ܢܗܪ /nenhar/ ‘será claro’ (de ܢܗܪ /nhar/).[31] Sobre ܢܬܠ /nettel/ ‘él dará’ del verbo desusado *ܢܬܰܠ /nṯan/, ver § 67.

Una asimilación similar sucede también con los sustantivos y pronombres: p. e. ܡܕܺܝܬܳܐ /mḏittā/ ‘ciudad’ vs. ܕܺܝܢܰܬ /mḏinaṯ/ ‘la ciudad de’; ܙܒܰܢ̈ /zbattā/ ‘vez’ vs. ܙܰܒܢܝ /zavnin/ ‘veces’; ܨܦܺܝܬܳܐ /sfittā/ ‘barco’ vs. ܨܦܝܢܳܬܳܐ /sfināṯā/ ‘barcos’; ܫܰܢܬܳܐ /šattā/ ‘año’ vs. ܫܢܰܬ /šnaṯ/ ‘el año de’. Esta Nun se puede escribir sólo en algunas formas de la flexión: p. e. ܠܒܶܛܬܳܐ /lvettā/ ‘ladrillo’ vs. ܠܶܒܛܶܐ /levnē/ ‘ladrillos’. Ver también ܐܰܢܬܬܳܐ /ʾattā/ ‘mujer’; ܐܰܢܬ /ʾat/ ‘tú’; ܐܰܢܬܳܢ /ʾatton/ ‘vosotros’.

La dental /t/ del prefijo de la modalidad reflexiva se asimila a la /t/ o /ṭ/ que le sigue: ܐܶܬܛܰܫܫܺܝ /ʾeṭṭašši/ < /*ʾeṯṭašši/; ܐܬܰܒܰܒ (también se puede escribir ܐܬܰܒܰܒ, ܐܬܰܒܰܒ) /ʾettabbar/ ‘fue aplastado’. Una /d/, si es seguida por una vocal, también sigue la misma regla: ܢܶܕܕܟܪܳܟ /neddaḵrāḵ/ ‘ella te recordará’. Una /d/ que no es seguida por una vocal se asimila a la precedente /t/: ܐܶܬܕܟܰܪ /ʾeṯdḵar/ > /ʾettḵar/ > /ʾetḵar/ ‘él recordó’. Una asimilación de este tipo se puede presumir también cuando una partícula proclítica (ver arriba # **I**) es seguida por una /d/ o /t/ sin vocales, la cual a su vez es también seguida por otra dental: ܘܕܕܡܝ /waddāmē/ ‘y la cual es semejante’ < /*waḏḏāmē/; ܘܬܬܘܫ /wattuṣ/ ‘y tú te alegrarás’ < /*waṯḏuṣ/; ܘܬܬܫܫܝ /wattaššē/ ‘y tú esconderás’ < /*waṯṭaššē/.[32]

Una dental /ṭ/ o /d/ se asimila a la siguiente /t/ de un sufijo flexivo: p. e. ܚܨܒܬܳܐ /ʿabbittā/ derivado de ܚܨܒ /ʿabbiṭ/ ‘denso’; ܠܒܬ /lāt/ ‘tú maldijiste’ de ܠܛ /lāṭ/; ܥܺܕܬܳܐ /ʿēttā/ ‘iglesia’ vs. ܥܺܕܬܝ /ʿēḏaṯ/ ‘mi iglesia’; ܚܒܬ /ʿvat/ ‘tú hiciste’ de ܥܒܕ /ʿvaḏ/; ܐܰܒܰܫܬܬܰܢ /ʾavhettān/ ‘tú nos avergonzaste’ < /*ʾavheṯṯān/. Nótese también ܚܰܕܰܬܬܳܐ /ḥdattā/ ‘nueva’ (enf. de ܚܕܬ /ḥḏaṯ/), ܚܰܬܬܳܐ /ḥaṯṯā/ ‘nuevo’ (enf. < /*ḥaḏṯā/), ܚܰܬܬܹܐ /ḥaṯṯē/ ‘nuevos’ (enf. < /*ḥaḏṯē/).

N) Asimilación y metátesis.[33] En el modo reflexivo de los verbos la /t/ de sus prefijos parece cambiar su posición con la consonante inicial de una raíz verbal cualquiera, si ésta inicia con una sibilante, es decir, una de las siguientes /s, z, ṣ, š/. Así Ethpēl ܐܶܬܣܪܩ /ʾestreq/ ‘ser peinado’ < /*ʾeṯsreq/ (raíz ܣܪܩ); Ethpāl ܐܶܬܰܫܰܡܰܫ /ʾeštammaš/ ‘ser servido’ < /*ʾeṯšammaš/ (raíz ܫܡܫ). Cuando la consonante inicial de una raíz verbal es /z/ o /ṣ/, la /t/ del prefijo se asimila ulteriormente a la

31. Nöldeke 1966: § 173A menciona una excepción, ܐܰܢܗܦ /ʾanḥef/ ‘ir desnudo’, que de hecho aparece en Dt 8,4.

32. No existe una reduplicación de una oclusiva transformada en fricativa.

33. Para otra posible interpretación de los puntos discutidos aquí, ver Joüon - Muraoka 1993: § 17 *b.*

precedente /z/ o /ṣ/ en forma parcial, es decir, se transforma en /d/ (si se asimila a la letra /z/) y en /ṭ/ (si se trata de la enfática /ṣ/): p. e. Ethpēl ܐܙܕܒܢ /ʾezdven/ ‘ser traído’ < /*ʾeṯzven/ (raíz ܙܒܢ) y Ethpāl ܐܨܛܒܥ /ʾeṣṭabbaʿ/ ‘ser adornado’ < /*ʾeṯṣabbaʿ/ (raíz ܨܒܥ).

O) **Acentuación de las palabras.** Aquí también difieren el SOr. y el SOc.: el SOr. siempre acentúa la penúltima vocal, mientras que el SOc. acentúa la última sílaba si es cerrada y la penúltima si es abierta, así ܟܬܒ /koṯĕv/ ‘escribiendo’ (m. sing.), pero ܟܬܒܐ /kŏṯbo/ (f. sing.). Ambos, cada uno a su modo, parecen representar un desarrollo posterior y secundario, mientras que se puede postular que la acentuación en la penúltima sílaba estaba en uso en el período clásico antiguo.[34] En cualquier caso, el acento no parece poseer el rango de fonema.

34. Para una reconstrucción del desarrollo histórico de los acentos siríacos, ver Brockelmann 1962: § 71-79.